Piedras que Hablan, Maderas que Resisten: Un viaje por la arquitectura de Cayey

Ponencia ofrecida al grupo Médicos con Cayey Cultural el 25 de junio de 2026 en la Antigua Alcaldía de Cayey

Por: Dra. Aida Mendoza Rivera [1]

Resumen

Este trabajo presenta una propuesta pedagógica e historiográfica interdisciplinaria que vincula la microhistoria, la arquitectura vernácula patrimonial y las humanidades médicas. Utilizando una innovadora metáfora clínica que define al núcleo urbano de Cayey, Puerto Rico (fundado hace 252 años), como un organismo vivo, se analiza la evolución de sus materiales constructivos ante los traumas climáticos y el aislamiento geográfico de la montaña. A través de este marco conceptual, se examina la rigidez y permanencia de "la piedra" —representada en el patrimonio rupestre precolombino, las Casillas de Camineros de la Carretera Central del siglo XIX y la Iglesia Nuestra Señora de la Asunción— en contraste con la flexibilidad y homeostasis de "la madera", analizada a través de los sistemas de ventilación pasiva y adaptabilidad estructural de la histórica Casa de la Música. El documento integra un corpus visual de iconografía histórica, tarjetas postales de principios del siglo XX y cartografía de la transición militar de Henry Barracks, sirviendo como una guía de concienciación cultural y resiliencia profesional dirigida a comunidades académicas y profesionales de la salud.

Introducción

El Reporte Clínico de un Paciente de 252 años -Colegas residentes, todos aquí conocemos el Juramento Hipocrático; ese compromiso sagrado con la vida y la salud de nuestros pacientes. Pero hoy, al comenzar nuestra labor en este entorno entre montañas, les propongo añadir una cláusula comunitaria, un "Juramento Hipocrático Cayeyano". Dice la vieja sabiduría de este pueblo que “si tomas agua de Cayey, tendrás que quedarte en Cayey”. Y es que el

---

[1] Aida Mendoza Rivera obtuvo su bachillerato lo obtuvo de la Universidad de Puerto Rico recinto de Cayey. Su maestría en Administración y Supervisión Escolar la realizó en la Universidad de
Phoenix y su doctorado lo completo en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
Laboró por 31 años en el Departamento de Educación de Puerto Rico. En la actualidad se desempeña como gestora cultural colaborando en diversos grupos culturales de Cayey.

agua de aquí no solo sacia la sed, sino que nos vincula a su historia. Como médicos, nuestro deber no es solo sanar el cuerpo de quienes habitan este suelo, sino comprender el cuerpo urbano que los cobija. Hoy nos quedaremos en Cayey, a través del tiempo, para examinar la anatomía de su arquitectura y diagnosticar cómo sus calles y maderas han cambiado la vida de nuestra gente. Al igual que el cuerpo humano, la arquitectura de Cayey sobrevive porque aprendió a equilibrar la solidez de la piedra con la flexibilidad de la madera. En su práctica médica, rodeados de presión, recuerden esta lección de la montaña: busquen su piedra para mantenerse firmes, pero no olviden la flexibilidad de la madera para no quebrarse. Doctores, les presento el informe de un paciente de 252 años de edad llamado Cayey. Notas de progreso: Ha sobrevivido a múltiples traumas agudos (los huracanes San Ciriaco, Hugo y María), padece de una exposición crónica a la humedad de la montaña y neblina nocturna, pero muestra signos vitales excelentes. ¿Su secreto para la longevidad? Una excelente estructura ósea de piedra y un sistema respiratorio flexible hecho de madera. Dinámica de AperturaEl Estímulo: "Por favor, cierren el puño derecho con fuerza, lo más rígido que puedan. Sientan esa tensión. Eso es la piedra: contención, estructura, defensa. Ahora, relajen la mano y muevan los dedos suavemente, imitando el viento. Eso es la madera: flexibilidad, adaptabilidad, flujo." El Cierre clínico: "En su residencia médica, ustedes necesitan ambas cualidades para no romperse bajo la presión. En los próximos 20 minutos, vamos a ver cómo la ciudad de Cayey resolvió ese mismo dilema clínico utilizando la piedra y la madera en su arquitectura." Como médicos, ustedes evalúan el cuerpo humano buscando signos de trauma, adaptación y longevidad. Hoy los invito a hacer una ronda clínica, pero por el cuerpo urbano de Cayey. Vamos a auscultar sus materiales: la piedra y la madera.

II. El Ecosistema de Montaña y la "Inmunidad Alta

"Cayey no se construyó al azar. Su arquitectura es el resultado de un ecosistema de montaña caracterizado por la humedad constante, la neblina densa y el aislamiento colonial originario. Estas condiciones ambientales adversas obligaron a sus habitantes a buscar materiales constructivos con una "inmunidad alta". Objetivo de la sesión: Identificar y contrastar las diferentes etapas evolutivas del paisaje urbano de Cayey, reconociendo la transición de los materiales vernáculos (madera y mampostería) hacia las estructuras modernas de hormigón.

III. La Piedra: El Esqueleto y la Memoria

Calcificada aa piedra en Cayey representa el esqueleto; aporta la permanencia, la estabilidad institucional y la resistencia ante los traumas climáticos y telúricos. La piedra habla de la necesidad humana de dejar una huella imborrable, una "memoria calcificada" en medio de la volatilidad del trópico.

A. El Santuario y Refugio Precolombino
   Nuestra primera parada clínica nos lleva a las entrañas de la tierra. ¿Saben ustedes si aquí en Cayey hay cuevas?

   Portales sagrados: Para las comunidades prehispánicas (desde las agroalfareras tempranas hasta los taínos), las cavidades rocosas eran conexiones con el origen de la vida y el mundo espiritual. Lienzos de arte rupestre: En sectores y barrios como Pasto Viejo y el área colindante a Las Planás, las paredes de piedra caliza se convirtieron en templos sagrados. Las pictografías y petroglifos con rostros antropomorfos y figuras abstractas documentan rituales propiciatorios y el culto a los ancestros. Inmunidad climática primitiva: Ante la ferocidad de los huracanes de la montaña, estas formaciones de roca madre o cuevas ofrecían la protección más segura contra las tormentas.

B. Las Casillas de Camineros (Siglo XIX)

Pasando a la infraestructura colonial española, evaluamos las Casillas de Camineros. La mampostería y el ladrillo español desafiaron la compleja topografía de la cordillera. Los "glóbulos blancos" de la vía: Funcionaban protegiendo el flujo y la comunicación de la Carretera Central. Perfil de servicio: A finales del siglo XIX, los camineros eran empleados públicos encargados del mantenimiento diario de tramos

específicos de carretera. Para garantizar su respuesta inmediata, vivían con sus familias en estas pequeñas y resistentes estructuras de piedra. Estado de conservación: De las 47 casillas originales edificadas por el gobierno español en la isla, actualmente solo quedan 26 (el resto sucumbió al abandono o la expansión vial).

C. La Iglesia Nuestra Señora de la AsunciónUbicada en el núcleo del pueblo, representa el corazón del esqueleto urbano. Sus muros masivos de mampostería han resistido siglos de embates climáticos, sirviendo históricamente como el refugio físico y espiritual de la comunidad ante las crisis telúricas y atmosféricas.

glesia Nuestra Señora de Asuncion y Plaza del pueblo de Cayey *1898*

1909

2022

IV. La Madera: La Homeostasis y el Sistema Respiratorio

Frente a la rigidez de la piedra, la madera introduce la flexibilidad, el flujo y la adaptabilidad orgánica. Su máxima expresión la encontramos en la tipología residencial tradicional y los edificios emblemáticos de la ciudad.

Estudio de Caso Clínico: La Casa de la Música

Esta estructura representa la obra maestra de la madera y el ejemplo perfecto de resiliencia y homeostasis arquitectónica en Cayey: Anatomía de la Fachada (El tejido exterior): Presenta una imponente fachada de tablones de madera horizontales. Este revestimiento no cumple una función puramente estética; actúa como una "piel" protectora que se contrae y expande orgánicamente respondiendo a los drásticos cambios de temperatura y humedad de la sierra, resguardando los interiors. El Sistema Respiratorio (Ventilación Pasiva): El uso de balaustres de madera torneada en su amplio balcón y las puertas altas con persianas francesas de madera permitían regular la entrada de luz y aire. La casa mantenía una temperatura fresca en los días húmedos y se cerraba herméticamente para abrigar el hogar al bajar la neblina nocturna. La Resistencia del Esqueleto (Las vigas internas): El entramado de vigas internas distribuye los esfuerzos dinámicos, permitiendo que la casa oscile y resista vientos huracanados sin colapsar.

V. Conclusión y Evolución del Cuerpo Urbano

A través del análisis retrospectivo (desde la tarjeta postal del poblado de 1907, la evolución de calles icónicas como la San Antonio y la Luis Muñoz Rivera en las primeras décadas del siglo XX, hasta la transición militar en Henry Barracks en la década de 1930) observamos cómo Cayey expandió su cuerpo urbano. Hoy, al observar la fotografía aérea actual de Cayey, constatamos la llegada del hormigón moderno. Sin embargo, la lección de longevidad de este paciente centenario sigue residiendo en su origen: mantener la firmeza institucional e identitaria de la piedra, sin perder jamás la sensibilidad, la empatía y la flexibilidad de la madera.

Referencias

Hostos, Adolfo de. (1966). Historia de San Juan, ciudad murada; ensayo acerca del proceso de la civilización en la ciudad capital de Puerto Rico. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña. (Útil para la metodología de análisis de las estructuras coloniales y mampostería española).

Pumarada O’Neill, Luis. (1991). Los puentes históricos de Puerto Rico. Mayagüez: Centro de Investigación de Ingeniería, UPRM. (El texto de referencia obligado para entender la ingeniería de la Carretera Central y las Casillas de Camineros).

Rigau, Jorge. (1992). Puerto Rico 1900: Turn-of-the-Century Architecture in the Hispanic Caribbean. Rizzoli. (Un libro extraordinario para citar formalmente la transición de la madera al hormigón y la arquitectura residencial caribeña de principios del siglo XX).